



La ruta de Don Vasco

Por REDACCIÓN

El pasado mes de enero se fallaron los premios de la XVI edición del Concurso al Mejor Producto de Turismo Activo en la Feria Internacional de Turismo (Fitur). Las categorías premiadas eran: Aventura, Naturaleza, Cultura, Internacional y Absoluto. Más de 4.000 lectores de AireLibre, periodistas especializados y personalidades del sector eligieron los mejores y más originales proyectos de entre todos los presentados al concurso. El programa La Ruta de Don Vasco, de Michoacán, México, obtuvo el premio en la categoría Internacional, y como producto más votado fue ganador Absoluto.

Organizan:



La famosa huatápera de Uruapan, un antiguo hospital que hoy es Museo de Arte y de Tradición indígena.

La Ruta de Don Vasco, en el estado de Michoacán (México), te invita a sumergirte en la utopía que construyó Don Vasco de Quiroga, el obispo humanista que conquistó con el corazón y que pensó que un mundo más justo era posible. Su obra dejó una herencia inmensa: capillas con cielos historiados por el pincel indígena. Derroche artístico de las manos artesanas. Ritos ancestrales, velas y flores en la noche de muertos. La cocina con raíces en dos mundos, y el folclore ancestral. Antes de llegar a Morelia desde México DF haz una parada en Cuitzeo, un tranquilo Pueblo Mágico y sede de uno de los más bellos monasterios de la región. Morelia es el punto de partida para recorrer la Ruta de don Vasco. Pasea por el centro de esta bellísima ciudad, reconocido como Patrimonio de la Humanidad. Encontrarás sus huellas en el Colegio de San Nicolás, en la imponente catedral barroca y en la Casa de las Artesanías, tu primera inmersión en la tradición artesana que Don Vasco impulsó en las comu-

nidades indígenas. Relájate en el ambiente cosmopolita de los cafés bajo los portales de la Plaza.

Pátzcuaro, declarado Pueblo Mágico, es el corazón de la Ruta. Resulta un placer pasear por sus calles empedradas, descubriendo templos, conventos y museos. No te pierdas el Museo de Artes e Industrias Populares, con una imponente colección de artesanías de la región; la Basílica, obra inconclusa de Don Vasco, y las imágenes sacras del siglo XVI fabricadas con pasta de caña de maíz por el artista indígena, que encontrarás en los templos. Pátzcuaro es famoso por la tradicional Noche de Muertos que se celebra en todo el lago al que da nombre. Visita obligada es Tzintzutzan, donde te esperan los olivos centenarios que el propio Don Vasco





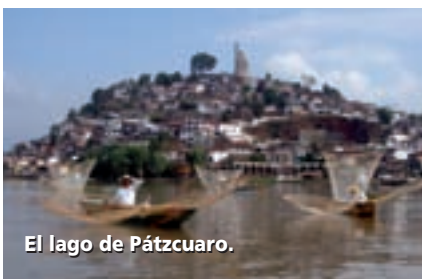
consigue tu tarjeta AireLibre



plantó en el atrio del magnífico ex convento. Verás la capilla abierta para indígenas no acostumbrados a los espacios cerrados; y el antiguo convento que pronto será centro de interpretación. Si deseas una experiencia auténtica, visita el pueblo hospital de Santa Fe. La comunidad mantiene hostales y talleres de convivencia artesanal para los viajeros interesados

en la cultura purépecha. Tienes una oportunidad única de probar la gastronomía tradicional mexicana, declarada Patrimonio de la Humanidad, en las parangas o cocinas tradicionales. Tampoco puedes perderte el Pueblo Mágico de Santa Clara del Cobre, famosa por la calidad de sus orfebres, y donde el martilleo de las fraguas marca la cadencia de tu visita. Si lo tuyo es el arte, una escapada al templo de Santiago en Tupátaro, considerado la obra maestra del arte indígena, no te defraudará.

Se fabrican guitarras y otros instrumentos de renombre mundial. Continuando hacia la meseta, las comunidades son cada vez más pequeñas. En Charapan encontrarás las tradicionales trojes de madera. No te pierdas los magníficos cielos historiados en las capillas de Zacán, Angahuan, Cocucho y Nurío. El artista indígena interpreta la simbología cristiana, y plasma en el lienzo que son los artesones del templo un derroche de creatividad sin igual. Te avisamos que desearás poder llevarte alguna de las cocuchas o enormes vasijas moldeadas y cocidas sin torno ni horno por manos expertas... Si te interesa la cultura viva, en Zacán se celebra en octubre el Festival de la raza purépecha, donde podrás escuchar la Pirekua, la tradición musical reconocida como Patrimonio de la Humanidad. Y, para un día diferente, contrata un guía y un caballo en Angahuan para llegar a San Juan Parangaricutín a contemplar el espectáculo único del campanario del pueblo emergiendo del campo de lava que arrasó la población. También puedes llegar al mismo volcán Parícutín, aunque lo recomendamos solo a los más aventureros. **D**



El lago de Pátzcuaro.



La famosa huatápera de Uruapan.

Si continúas hacia la meseta llegarás a Uruapan, con su famosa huatápera, que hoy alberga un interesante museo, y el parque nacional de la Barranca del Cupatitzio, ideal para un paseo relajado en la exhuberancia de la naturaleza. Si estás aquí el Domingo de Ramos no te pierdas el extraordinario tianguis artesanal, donde puedes comprar las piezas que luego encontrarás en las tiendas más lujosas directamente al artesano. Comienza aquí un recorrido por los pueblos de la meseta purépecha, repletos de sorpresas. Los amantes de la música deben ir Paracho, donde

DATOS DE INTERÉS

PARA MAS INFORMACION:
www.michoacan.gov.mx